



TEXTO - Nº 7

DOÑA DOLORES.- Dice que desde la cerradura no se ve la cama.

DON LUIS.- Menos mal. O sea que mientras tú y yo estamos en la cama..., tan ricamente..., el niño y la criada también están tan ricamente. Y, claro, la pobre Manolita, desesperada por los pasillos.

DOÑA DOLORES.- No digas burradas.

DON LUIS.- Todavía si tuviéramos chófer ...

(En este momento llega al comedor MANOLITA, ya preparada para salir a la calle).

MAÑOLITA.- Me voy: se me hace tarde para el ensayo. (Besa a sus padres).

DOÑA DOLORES.- (A DON LUIS). Anda, pregúntale, pregúntale.

DON LUIS.- ¿Ensayáis una obra nueva?

MANOLITA.- Sí, la que leyeron ayer. Yo tengo varias frases.

DON LUIS.- ¿De qué trata?

DOÑA DOLORES.- Deja eso ahora, Luis.

DON LUIS.- Ah, tema de actualidad.

DOÑA DOLORES.- (Preocupada y apremiante). Anda, cuéntale a tu padre...

DON LUIS.- Ah, tema de actualidad.

DOÑA DOLORES.- ¡Luis!

DON LUIS.- Manolita, tu madre me ha contado lo de Luis y María. Es un problema. Pero ... ¿tú crees que han llegado a mayores?.

MANOLITA.- A mí me parece que las noches que yo he escuchado, no.

DON LUIS.- ¡Ah! ¿Pero tú has ido allí a escuchar más de una noche?

Manolita.- Dos o tres.

DON LUIS.- ¿Y para qué?

MANOLITA.- Pues para eso... Para enterarme... Para

